

blar, ni reir a nadie ; por que es vna de las descortefias mas dañofas que se hazen , y especial la de la rifa, por dos cosas. La primera, porque siempre el que dança, colige que se rien del. La segunda, porque el ruido por poco que sea, embaraça el oido del que dança, mayormête si es discipulo moderno, o tiene poco oido: y del reir quâdo se dâça, o por caída, o por algũ mouimiêto mal hecho, o por otro accidente, se hã originado muchos retos. Quando el q̃ dâça haze la reuereneia, debe hazerla a todo el auditorio, y todos deben quitarle el sômbreiro. No debe dar lugar el Maestro, a que dâçãdo atrauicse ninguno por entre el Maestro y el que dança: y esta en si bien se conoce es descortesia euidente. Si algun discipulo viene a la Escuela a dãnçar con malos çapatos, o roto el vestido , de suerte q̃ se le vea la camisa, o pũtos en las medias, o otro desaliço deste genero, debe el Maestro corregirlo: porque el desaliño, ya se vè, es muy mal parecido, especialmente para dançar. No puede ninguna perloha pedir,